Dios se lo iba a quitar, como diciendo: "¿Para qué pierdes el tiempo?". Hermanos, que nadie los desaliente de seguir orando.

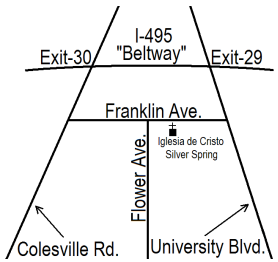
Una vez que llegaron a Bet-el, pasó lo mismo. Elías le dijo que se quedara, y ¿qué le respondió Eliseo? "**Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré"**. Yo no se ustedes, pero a mí me gusta su persistencia en quedarse con Elías hasta el fin. Eliseo no lo seguía en balde, él sabía que el que persevera, alcanza. Y cuando los hijos de los profetas de Bet-el, le dijeron lo mismo que los de Gilgal, Eliseo les respondió de la misma forma: "**Sí, yo lo sé; callad**". Hermanos, a veces hay que callar a los que nos quieren robar nuestra fe en Dios. Mejor quitémosles a ellos su incredulidad en Dios. Hablando de la oración, *Santiago 1:6-7* dice: "**6 Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. 7 No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor**".

Después, cuando Elías y Eliseo llegaron al Jordán, y por el poder de Dios lo cruzaron en seco, fue hasta entonces, que Elías le preguntó qué quería de él. No le hizo esa pregunta en Gilgal, no le hizo esa pregunta en Bet-el, y no se la hizo, sino hasta que cruzaron juntos el Jordán. A veces nosotros le pedimos cosas a Dios, sin ningún compromiso de nuestra parte, y eso no se vale. Dice la Biblia que Enoc caminó con Dios, y Dios se lo llevó. Dice la Biblia que Noé caminó con Dios, y Dios lo salvó. Y si tú caminas con Dios con fe y perseverancia, Dios te va a salvar y te va a llevar a su eterna gloria. Pero tienes que caminar con Él, tienes que andar con Él, tienes que conyugarte con Él, tienes que morir con Él, y tienes que resucitar con Él, a una vida nueva en el nombre del Señor Jesús.

Si no quieres comprometerte con Él, si no quieres entregarle tu vida a Él, si no quieres convertirte a Él, y si no quieres servirlo a Él, ¿será que no tienes corazón bueno para creer en Él y dar fruto con perseverancia? Hablando de la parábola del sembrador, *Lucas 8:15* dice: "**Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia**". Así como Eliseo, tú perseverancia es el fruto de tu fe en Dios, y tu fin es la vida eterna. Hablando de las personas que se convierten a Dios, *Romanos 6:22* dice: "**Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna**".

Eliseo pidió una doble porción del espíritu que tenía Elias. En cambio, Dios le concedió a su Hijo su Espíritu sin medida, y eso mismo nos lo quiere conceder a nosotros; pero necesitamos tener fe en Él. En *Juan 3:34-36*, Jesús, hablando de sí mismo, dijo: "**34 Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; pues Dios no da el Espíritu por medida. 35 El Padre ama al Hijo, y todas las cosas ha entregado en su mano. 36 El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él**".

Si hoy quieres entregar tu vida a Jesús:
¡Bienvenido a la iglesia de Cristo!



Dirección: 100 East Franklin Ave. Silver Spring. MD. 20901

Teléfonos: (301) 585-8727; (240) 277-7678 (Hno. Elmer).

Horarios: Domingos 11:15am, 12:20pm, 6:00pm y Miércoles a las 7:30pm.

YouTube: iglesiadecristoMD Facebook: Elmer Pacheco

Una doble porción de tu espíritu.

{Escritor: Min. José Elmer Pacheco Railey}

2Reyes 2:1-14 dice: "**Aconteció que cuando quiso Jehová alzar a Elías en un torbellino al cielo, Elías venía con Eliseo de Gilgal. 2 Y dijo Elías a Eliseo: Quédate ahora aquí, porque Jehová me ha enviado a Bet-el. Y Eliseo dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Descendieron, pues, a Bet-el. 3 Y saliendo a Eliseo los hijos de los profetas que estaban en Bet-el, le dijeron: ¿Sabes que Jehová te quitará hoy a tu señor de sobre ti? Y él dijo: Sí, yo lo sé; callad. 4 Y Elías le volvió a decir: Eliseo, quédate aquí ahora, porque Jehová me ha enviado a Jericó. Y él dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Vinieron, pues, a Jericó. 5 Y se acercaron a Eliseo los hijos de los profetas que estaban en Jericó, y le dijeron: ¿Sabes que Jehová te quitará hoy a tu**

señor de sobre ti? El respondió: Sí, yo lo sé; callad. 6 Y Elías le dijo: Te ruego que te quedes aquí, porque Jehová me ha enviado al Jordán. Y él dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Fueron, pues, ambos. 7 Y vinieron cincuenta varones de los hijos de los profetas, y se pararon delante a lo lejos; y ellos dos se pararon junto al Jordán. 8 Tomando entonces Elías su manto, lo dobló, y golpeó las aguas, las cuales se apartaron a uno y a otro lado, y pasaron ambos por lo seco. 9 Cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí. 10 El le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será hecho así; mas si no, no. 11 Y aconteció que yendo ellos y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino. 12 Viéndolo Eliseo, clamaba: ¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo! Y nunca más le vio; y tomando sus vestidos, los rompió en dos partes. 13 Alzó luego el manto de Elías que se le había caído, y volvió, y se paró a la orilla del Jordán. 14 Y tomando el manto de Elías que se le había caído, golpeó las aguas, y dijo: ¿Dónde está Jehová, el Dios de Elías? Y así que hubo golpeado del mismo modo las aguas, se apartaron a uno y a otro lado, y pasó Eliseo".

Lo que vamos a aprender de esta historia, es la persistencia de Eliseo. Que no te distraiga la pregunta: ¿Se fue Elías solito en el torbellino o se fue junto con el carro y los caballos de fuego que lo apartaron de Eliseo? Ya que a final de cuentas, lo importante no es que si se fue solito o en el carro de fuego, sino es el hecho de que fue arrebatado al cielo y Eliseo lo miró.

¿Qué iba a suceder si Eliseo miraba a Elías irse al cielo? Se le iba a conceder a Eliseo su petición. ¿Y cuál era la petición? No era lo que muchos piensan. Muchos llegan a decir que lo que Eliseo le pidió a Elías fue una doble porción de su poder; pero no dijo eso; lo que pidió fue, una doble porción de su espíritu.

¿Quién le dio a Sansón su fuerza? = Dios. ¿Quién le dio a Salomón espíritu de sabiduría? = Dios. ¿Quién le dio a Elías espíritu de profecía? = Dios. Eliseo quería de Elías, aquello que venía de Dios. Por eso cuando Eliseo golpeó las aguas, invocó el nombre de Jehová, el Dios de Elías.

Eliseo sabía que el manto en sí no tenía el poder, sino que la fuente de su poder era Dios, de la misma manera que el poder del vara de Moisés venía de Dios.

Hablando de las cosas tremendas que llegó hacer el profeta Elías, *Santiago 5:14-18* llega a referirse a él cuando habla de la necesidad de orar a Dios con fe. Leamos: "**14 ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y <u>oren por él</u>, ungiéndole con aceite <u>en el nombre del Señor</u>. 15 Y <u>la oración de fe</u> salvará al enfermo, y <u>el Señor</u> lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. 16 Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. <u>La oración eficaz del justo puede mucho</u>. 17 Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y <u>oró fervientemente</u> para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. 18 Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto**". La oración tiene poder sólo de la misma manera en que el vara tenía poder o el manto tenía poder, pero la fuente de ese poder es Dios. Por eso oramos con fe a Dios, que tiene el poder.

¿Cómo sabemos que Elías tenía fe en Dios? ¿Era Elías un super humano? ¡No! Santiago dice que Elías era semejante a nosotros; pero él oraba fervientemente por su fe en Dios. Era persistente en su comunicación con Dios; y es nuestra falta de fe en Dios, la que nos hace dejar de orar con fervor. Tu vida de oración manifiesta tu fe en Dios.

Lucas 18:1-8 dice: "**1 También les refirió Jesús una parábola sobre <u>la necesidad de orar siempre, y no desmayar</u>, 2 diciendo: Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre. 3 Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario. 4 Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, 5 sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia. 6 Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto. 7 <u>¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche</u>? ¿Se tardará en responderles? 8 Os digo que <u>pronto les hará justicia</u>. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿<u>hallará fe en la tierra</u>?**". En esta parábola Jesús nos urge a orar siempre, y no desmayar; pero no lo haremos, a menos que tengamos una verdadera fe en Dios.

Elías le dijo a Eliseo: "**Cosa difícil has pedido**". ¿Y qué era lo que le había pedido? "**Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí**". ¿Ustedes creen que Eliseo tenía fe para recibir lo que pedía? ¡Sí! Su persistencia lo dice todo.

Mientras se encontraban en Gilgal, Elías mismo le dijo que se quedara, y ¿qué le respondió Eliseo? "**Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré"**. Y nunca faltan los que te quieren desanimar, como los hijos de los profetas que le decían que